

Servicios Comunes: “La construcción de un nuevo cementerio junto con el consabido incinerador no ha sido iniciada, como estaba previsto, debido a que las fuerzas constructoras (...) han estado enfrascadas en otras obras dentro del territorio”.

Entonces se aseguraba que existía el financiamiento para tales fines e incluso se planeaba iniciar el movimiento de tierra ese propio año. Ya en el 2019 se empleaban otros términos. La Dirección de Economía y Planificación de la provincia sostenía que el cementerio figuraba entre las prioridades, pero resultaría difícil materializarlo “hasta que no se termine el hospital, que debe durar tres o cuatro años más, porque absorbe casi todo el presupuesto”.

“Una premisa no puede olvidarse: para hallar soluciones se precisa examinar el problema desde todos sus ángulos. Si bien es lícito que los vivos constituyamos prioridad, continuar relegando a los muertos resultaría imperdonable”

No resulta difícil concluir que el asunto, más grave cada año, se ha pospuesto en demasía. En circunstancias nuevas y con la economía nacional marcada por una pandemia que nadie vio venir, tanto el crematorio como el nuevo camposanto deberán seguir en la lista de espera.

Yudiana Afonso Álvarez, coordinadora de Programas y Objetivos del Gobierno Provincial, afirma que a mediados de este año la propuesta será presentada nuevamente ante el Ministerio de Economía y Planificación. “Ambas obras deben aprobarse juntas, aunque en el segundo caso se busca la variante de un lugar donde ya exista una estructura, para abaratar el costo de la ejecución”, advierte.

Según explica, el incinerador es importado y estuvo previsto que se recibiera en octubre del pasado año, pero no pudo ser por las complicaciones derivadas de la pandemia.

En este asunto controversial afloran los más profundos sentimientos; al igual que nos alegramos ante un nacimiento, cada deceso nos ensombrece. Una premisa no puede olvidarse: para hallar soluciones se precisa examinar el problema desde todos sus ángulos. Si bien es lícito que los vivos constituyamos prioridad, continuar relegando a los muertos resultaría imperdonable.



“La falta de capacidades afecta en mayor medida al cementerio de Kilo-12; después le sigue el de Cabaiguán”, expone Demetrio Veloso.

# Diversificación monte adentro

Sin desatender el bosque y la entrega de madera, la Empresa Agroforestal espirituana abre senderos a la diversificación productiva para lograr la sostenibilidad económica

Texto y fotos: José L. Camellón

Pareciera mera publicidad hablar de resultados en la rama forestal cuando su recurso élite, la madera, siempre ha coqueteado con la escasez y el alto precio. Pero pecaríamos de miopía periodística si pensamos que la transformación en que está envuelta la Empresa Agroforestal Sancti Spíritus obedece a una ola pasajera. Lo cierto es que la entidad que hasta hace poco vivía encallada en sus propios bosques, se mueve y convierte la experiencia y los nuevos métodos de trabajo en los aires que guían su rumbo.

No se trata siquiera de ese lujo que pocas entidades espirituanas pueden enunciar: en la corta vida de la Tarea Ordenamiento, la Agroforestal espirituana no reporta pérdidas ningún mes, aun cuando ha lidiado con la misma limitación de combustible que padece toda la economía y el salario de sus trabajadores genera un monto cada mes superior a los 3 millones de pesos.

Si alguna clave se devela bosque adentro es la organización y planificación de cada área laboral, con vistas a obtener la mayor eficiencia con el recurso disponible; por eso con el catálogo de oportunidades económicas en la mano la entidad miró más allá de las plantaciones a sabiendas de que la mejor trocha para encarrilar la sostenibilidad financiera era la diversificación afinada en el respaldo productivo y la motivación de los colectivos.

## FAMILIAS REGRESAN AL BOSQUE

Luego de más de 20 años sin explotación, la recuperación del vial que une Pitajones con San Ambrosio, El Mamón y Las Llanadas permitió reanudar el acceso a una de las zonas forestales más valiosas de la provincia —unas 10 400 hectáreas—, donde se abrió desde inicios de año un importante frente de extracción de madera para responder a demandas con prioridad, a la vez que constituye una de las zonas de la provincia en las que se materializa el programa de ejecutar 20 viviendas para arrimar familias a las áreas boscosas.

Fidel Brito Alonso no esperó siquiera la terminación de la nueva casa que le construye la empresa para subir hasta Paso Viejo, un paraje intrincado al lado del río Caracusey. “Todo en la vida lleva sacrificio, es un lugar apartado, llevo ya cuatro meses en este bohío y cuando terminen la casa mejorarán las condiciones; lo principal será levantar la finca forestal, sembrar comida, criar animales y aves; vivir en la montaña es agradable, no pienso bajar a Pitajones”.

No lejos de allí, por la zona de Pablo Pi, el joven Yosniel



En una primera etapa se edifican 20 viviendas para asentar fuerza de trabajo en áreas de interés forestal y agropecuario.

Escobar Cuevas también arrima su vida al bosque y por estos días alterna el cuidado de las plantaciones con las faenas de ayudar a construir su vivienda rústica, una de las cuatro que se edifican en esa parte del lomerío trinitario.

“Soy nativo de Pitajones y llevo seis años en la Forestal porque me gusta cuidar el bosque; ¿aburrirme?, ¡qué va!, me siento bien en este ambiente, no quiero mejor música que este sonido natural y el canto de los pájaros; desde que me den la casa viviré aquí para trabajar en la conservación y el manejo de las plantaciones; no sé si hay muchos o no que quieran venir para acá arriba, tengo 27 años y por mi cabeza no pasa bajar de estas lomas, este bosque ya es

mi centro de trabajo”.

## EL HOMBRE A PRIMER PLANO

Si una entidad del sector agrícola espirituano se ha revolucionado hacia dentro es la Agroforestal; pudiera decirse que en el esquema estructural poco ha cambiado, son las mismas áreas boscosas, los mismos viveros, las mismas brigadas extractivas de madera, los mismos aserríos y más de 950 trabajadores que, en su mayoría, han permanecido alrededor de la actividad.

Pero a la empresa se acercó un nuevo estilo de trabajo que ha privilegiado el acercamiento al trabajador, despertó la motivación, la unidad y el sentido de pertenencia. Entonces con los mismos colectivos se ha procurado hacer en cada lugar lo que corresponde,

acompañar el quehacer silvícola y la extracción de madera con la regla de oro del trabajo forestal: “donde se corta un árbol, hay que sembrar tres”, acotó Edelio Torres Hernández, director adjunto de la Empresa Agroforestal Sancti Spíritus.

Diversos son los rasgos que avalan la transformación de la rama, pero pocos se ponen por delante de la estrategia de los viveros, el soporte de los bosques a largo plazo; más que las 600 000 posturas a sembrar en este período, la atención concedida a esa inversión puede palpase en un dato: después de varios años retomarán la siembra de pinos en la montaña, afirmó el directivo.

Más allá del rescate de la actividad forestal, la atención y manejo de los bosques, el mayor dinamismo, como expresión de la diversificación productiva, acontece alrededor del desarrollo agropecuario, expresado en módulos, casas de cultivo, plantaciones de cultivos varios, frutales y café; al tiempo que incursionan en varios proyectos aprobados, entre ellos una minindustria de procesamiento de frutales y otra planta para producir pienso líquido con destino a la comida animal.

“Los volúmenes de producción con los renglones tradicionales no permiten hoy cubrir todos los gastos de la empresa, de manera que es un camino obligado abrirse a nuevos frentes y conforme hacemos el manejo del bosque, hacerlo también con la economía, la gestión financiera y el empleo racional de los recursos; pero el camino es la diversificación que nos permitirá, incluso, abrir más adelante la venta minorista de madera, una actividad que nunca ha tenido la empresa”, señaló Torres Hernández.



Yosniel Escobar Cuevas, uno de los jóvenes ocupados en el manejo y cuidado de las plantaciones forestales.